

EXPERIENCIA EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO CON EL PROGRAMA DE MOVILIDAD ACADÉMICA REGIONAL PARA LAS CARRERAS ACREDITADAS (MARCA)

Liliana Anahí Niveyro¹
Mónica Zimmermann²

La Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Cuyo, junto a otras cuatro universidades nacionales argentinas (U.N. La Plata, U. Buenos Aires; U.N. Tucumán; U.N. Nordeste) fueron las primeras en someter al Mecanismo Experimental de Acreditación del MERCOSUR (MEXA) a la Carrera de Ingeniería Agronómica. Como consecuencia de esta acreditación, los alumnos de la FCA-UNCUYO pudieron acceder al Programa de movilidad académica regional para las carreras acreditadas (MARCA).

Este programa comenzó en el año 2006 con las primeras convocatorias y las movilidades se realizaron en el año 2007; desde esa fecha hasta la actualidad, se han enviado 43 alumnos y recibido 39. Los destinos de los alumnos enviados fueron los siguientes: 9 universidades de Brasil (24 alumnos), 4 universidades de Chile (9 alumnos), 3 universidades de Bolivia (5 alumnos), una universidad de Uruguay (3 alumnos), una de Paraguay y en la convocatoria del corriente año por primera vez se enviará un alumno a Venezuela.

¹Universidad Nacional de Cuyo. E-mail: lniveyro@fca.uncu.edu.ar

²Universidad Nacional de Cuyo. E-mail: academica@fca.uncu.edu.ar

Los alumnos recibidos en la FCA provenían de 12 universidades de Brasil (29 alumnos), 3 universidades de Chile (7 alumnos), dos alumnos de Bolivia y uno de Paraguay.

Esto ha generado a través de los años la adquisición de saberes en toda la comunidad universitaria y la instalación de la cultura de la internacionalización y de la integración, por la habitualidad de encontrar en las aulas alumnos de todos los países de MERCOSUR.

Dichos saberes se han incorporado como consecuencia del intercambio en sí mismo, por la devolución formal de sus experiencias a través de presentaciones, charlas en algunos espacios curriculares, pero más efectiva ha sido la difusión no formal a través del relato a sus compañeros y a otros alumnos interesados en tener experiencias de intercambio.

A partir de la existencia del programa MARCA, en esta Unidad Académica se ha dejado de ver la posibilidad de realizar un intercambio estudiantil como un privilegio para pocos y difícil de alcanzar.

Parte de la experiencia adquirida fue la selección de los estudiantes. Tanto coordinadores académicos, institucionales, como docentes evaluadores llegaron a la conclusión, a través de las primeras entrevistas, de que había que implementar una forma de evaluación objetiva que contemplara diversos aspectos y, como resultado, se elaboró una grilla de evaluación integral que contempla además de la premisa de tener 40% de las materias aprobadas y buen rendimiento académico, la participación en actividades extracurriculares de investigación, extensión, colaboración con la docencia, actividades deportivas, culturales, sociales y artísticas.

La difusión de los parámetros que se evalúan impactó positivamente, generando la inquietud en los alumnos por la construcción de su *currículum vitae*, convirtiéndose en actores principales de su formación

Por otra parte, al comprobar que no se evalúan solo los méritos académicos, empiezan a tener conciencia de la importancia de la formación integral, lo que indirectamente enriquece la educación.

En general todos los que pasaron por esta experiencia se han transformado en tutores espontáneos de aquellos que quieren realizar la experiencia de movilidad, los que se presentan a las convocatorias y los estudiantes ya seleccionados; orientando y acompañando en el proceso de realización de trámites previos al viaje.

Todos los alumnos que tuvieron la posibilidad de acceder a esta experiencia, a su regreso, se muestran agradecidos hacia la Universidad, tanto a la de origen como a la de destino y lo demuestran en la práctica ofreciéndose por iniciativa propia para recibir a los nuevos alumnos de intercambio.

Además, se despierta el entusiasmo de todos por tener la posibilidad de conocer otras culturas, se nota una nueva valoración del conocimiento de idiomas, en particular el portugués. A raíz de esto, para tratar de acompañar esta inquietud, desde el año 2011 se han implementado en la Facultad cursos de portugués y español como lengua extranjera, para responder a esta demanda que fortalece nuestro deseo integración.

El idioma nunca fue un impedimento (uno de los principios del programa MARCA) tanto alumnos como profesores se adaptaron rápidamente a la comunicación entre ambos y no representó una barrera, para el estudio, presentación de informes y evaluaciones; esto se ve reflejado en el número de materias aprobadas, cuyo promedio es de 4,6 materias por alumno de la FCA y de 3,7 para los estudiantes extranjeros. A su vez, fue una motivación importante para el aprendizaje de portugués tanto en alumnos como en profesores.

Otro de los aprendizajes institucionales ha sido la aceptación real de los principios del programa. Uno de los fundamentales es la confianza entre las instituciones, elemento clave en un programa con reconocimiento de estudios. A pesar de que esta movilidad está asociada a las carreras acreditadas, con el supuesto de reconocimiento de la calidad de las

instituciones participantes, fue muy difícil de comprender y aceptar. Los responsables de espacios curriculares que se han formado con conceptos antiguos de enseñanza-aprendizaje han sido los más resistentes a aceptar este principio.

Los estudiantes que se movilizaron en los primeros dos años tuvieron dificultades en algunas asignaturas para el reconocimiento académico que dependía de algunos profesores, quienes mostraron reticentes a dar equivalencias parciales. También las trabas en la continuidad del cursado a raíz de las correlatividades vulneraban otro de los principios del programa que es la flexibilidad.

Estos problemas eran comunes a muchas de las universidades participantes. Se lo resolvió mediante el reconocimiento directo a través del Consejo Directivo a propuesta del Secretario y Coordinador académico.

A medida que pasó el tiempo creció la confianza en el programa MARCA, en el reconocimiento académico por competencias, equivalencias parciales y flexibilización de ciertas exigencias para que el alumno de movilidad pudiera realizar su trayecto estudiantil sin inconvenientes.

Lo que programa MARCA promueve muy exitosamente es la integración de los países de MERCOSUR educativo, no solo para estudiar agronomía en otro país, sino también para conocer la idiosincrasia de los pueblos, su geografía, su cultura, y para generar redes sociales, vínculos, afectos. Los estudiantes buscan nuevas formas de intercambio cuando están en otros países, viajan por diferentes alternativas, tanto académicas como las que se presentan como oportunidades para el surgimiento de amistades, salvan prejuicios y, así, se caen preconcepciones. Esto tiene un efecto multiplicador, que enriquece y potencia el programa.

Para esta institución este programa es muy valioso, ha representado una inflexión en la forma de ver la integración, la internacionalización y esperamos que se siga afianzando y creciendo.